forética | Clúster Cambio Climático



CLAVES PARA CONVERTIR UN PROYECTO CLIMÁTICO EN UNA OPORTUNIDAD DE INVERSIÓN

PRESENTACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

El Clúster de Cambio Climático es la plataforma empresarial de referencia en materia de acción climática en España promovida por Forética. Cuenta con más de 60 empresas con las que se trabaja para impulsar la transición energética y se les acompaña en la identificación de oportunidades para responder a los desafíos del cambio climático y fortalecer su resiliencia frente a ellos.

Este año, el Clúster trabajó en identificar metodologías y herramientas de financiación e innovación que permitan acelerar la implementación de proyectos climáticos. Queremos agradecer el compromiso a todos los participantes de la iniciativa y reconocer especialmente el papel de Bankinter, Chiesi, Engie, Grupo Cooperativo Cajamar, Ilunion, Naturgy y Nestlé como empresas líderes del Clúster, por compartir su conocimiento, impulsar el diálogo y aportar soluciones para avanzar en la acción climática empresarial.

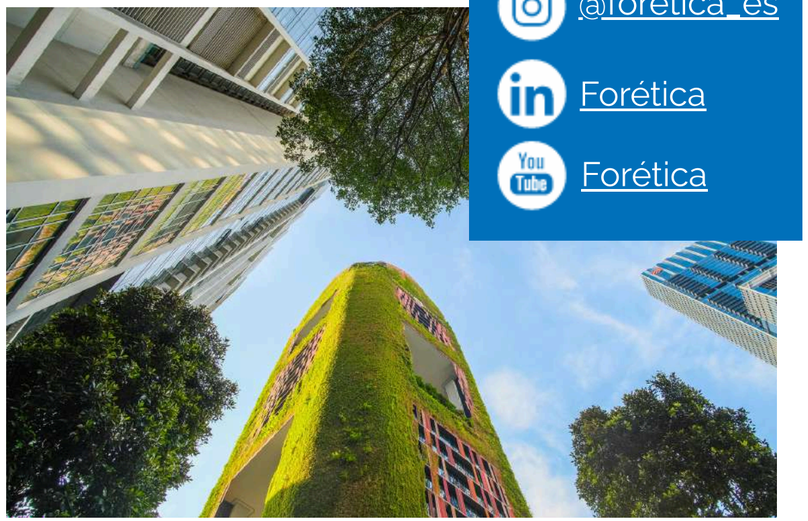
Título: Claves para convertir un proyecto climático en una oportunidad de inversión

Octubre de 2026.

Autores de la publicación: Camila Kauer, Jaime de la Hoz, Jorge Motino y Alba Pantoja

Equipo técnico y de comunicación: Ana Herrero, Marga Herrán, Esther Gómez, Pablo Rodríguez y Jaime Silos.

ISBN:978-84-09-93605-2



@foretica_es

Forética

Forética

Copyright: © Forética es la propietaria del contenido de este documento y tiene reservados todos los derechos de traducción y/o reorganización total o parcial de la publicación por cualquier medio, que ha de realizarse citando siempre a la organización como fuente.

Forética ha desarrollado este documento únicamente en formato digital como parte de su compromiso de reducción de la utilización de papel. Antes de imprimirlo, asegúrese de que es necesario hacerlo. Protejamos el medio ambiente.

SOBRE FORÉTICA:

Forética es la organización referente en sostenibilidad empresarial en España. Su misión es integrar los aspectos ambientales, sociales y de buen gobierno en la estrategia y gestión de empresas y organizaciones. Actualmente está formada por más de 200 socios.

Forética es el representante del World Business Council for Sustainable Development (WBCSD) en España y lidera el Consejo Empresarial Español para el Desarrollo Sostenible, compuesto por presidentes y CEOs de las principales empresas españolas. Además, en Europa, Forética es partner nacional de CSR Europe y forma parte del Consejo Estatal de RSE en España. Forética nació en el año 1999. Posteriormente lanzó la Norma SGE 21, primer sistema de gestión ética y socialmente responsable. A día de hoy, más de 170 empresas y organizaciones están certificadas con la Norma en España y Latinoamérica.

Más información: www.foretica.org

¿QUÉ CONVIERTE UN PROYECTO CLIMÁTICO EN UNA OPORTUNIDAD DE INVERSIÓN?

EL LIDERAZGO IMPORTA PARA ATRAER FINANCIACIÓN

Los proyectos con mayor capacidad para atraer financiación comparten un factor clave: **el respaldo de la alta dirección.**

EL IMPACTO CLIMÁTICO TAMBIÉN TIENE QUE GENERAR VALOR

La toma de decisiones debe apoyarse en **análisis económicos que demuestren un impacto positivo.**

LA TECNOLOGÍA NO LO RESUELVE TODO

Un proyecto maduro debe sustentarse en tecnologías asentadas y resultados técnicos y económicos contrastables, **evitando el optimismo tecnológico.**

UN BUEN PILOTO NO BASTA: HAY QUE PODER ESCALARLO

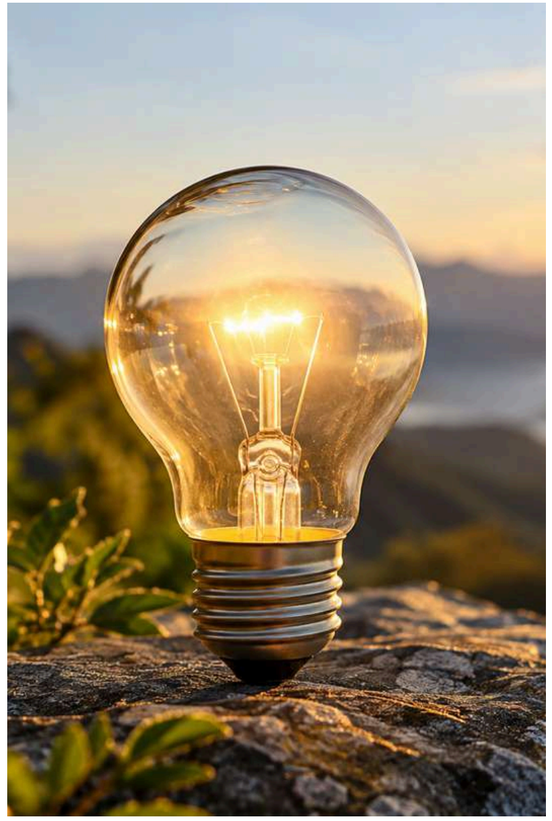
Una planificación estructurada facilita **la viabilidad y el escalado**, desde los pilotos hasta proyectos de mayor dimensión.

LA RESILIENCIA TAMBIÉN GENERA RETORNO

Por cada dólar invertido para responder a riesgos ambientales, el retorno mediano **puede alcanzar los 8 dólares**.

LA BRECHA SIGUE SIENDO ENORME

Las necesidades de financiación para adaptación son entre **12 y 14 veces superiores** a los flujos actuales.



Cerrar la brecha de financiación no depende sólo de movilizar más capital, sino de contar con proyectos preparados para atraerlo. ¿Cómo conseguirlo? Hay cinco claves que marcan el camino...

ÍNDICE

¿QUÉ ES LA FINANCIACIÓN CLIMÁTICA? 05

PARA FINANCIAR UN PROYECTO CLIMÁTICO SE NECESITA... 07

1. BUENA GOBERNANZA QUE GARANTIZA LA EJECUCIÓN 08

2. IMPACTO CLIMÁTICO MEDIBLE QUE GENERA EVIDENCIA 09

3. HOJA DE RUTA CLARA 10

4. MADUREZ DEL PROYECTO 11

5. QUE HABLEN LOS NÚMEROS 12

¿ESTÁ MI PROYECTO PREPARADO PARA RECIBIR FINANCIACIÓN CLIMÁTICA? 13

SOLUCIONES ALINEADAS CON LA TRANSICIÓN CLIMÁTICA 15

¿QUÉ ES LA FINANCIACIÓN CLIMÁTICA?



¿QUÉ ES LA FINANCIACIÓN CLIMÁTICA?

Un proyecto climático se convierte en una oportunidad de inversión cuando puede demostrar simultáneamente impacto climático, capacidad de ejecución y viabilidad económica.

La **financiación climática** se ha convertido en una pieza clave para acelerar la transición hacia una economía más resiliente y baja en carbono. Bajo este concepto se agrupan los recursos financieros, públicos y privados, destinados tanto a la mitigación del cambio climático, mediante proyectos capaces de reducir o evitar emisiones de gases de efecto invernadero, como a la adaptación, reforzando la capacidad de empresas, territorios y comunidades para anticiparse y responder a sus impactos presentes y futuros.[1] El **capital puede llegar a estos proyectos a través de diferentes instrumentos**, desde préstamos y participaciones en capital hasta bonos verdes, subvenciones, garantías o mecanismos de financiación combinada.

Detrás de estas inversiones hay bancos comerciales, fondos de inversión, administraciones públicas, bancos de desarrollo y empresas que han incorporado el clima como un factor estratégico en sus decisiones de inversión. Pero la financiación climática no consiste únicamente en aportar recursos económicos: **su verdadero valor está en dirigir el capital hacia proyectos con capacidad de generar un impacto climático medible**, reducir riesgos y crear oportunidades de crecimiento. Es una herramienta para impulsar la innovación, mejorar la competitividad y preparar a empresas y territorios para un contexto económico cada vez más condicionado por los nuevos escenarios climáticos.

En **Europa**, la financiación climática se enmarca en una arquitectura de finanzas sostenibles desarrollada por la Unión Europea para orientar el capital hacia la transición y aportar mayor transparencia al mercado. Entre sus principales herramientas se encuentra la **Taxonomía de la UE**, que establece criterios comunes para identificar las actividades económicas ambientalmente sostenibles, incluyendo la mitigación y adaptación al cambio climático; el **Reglamento SFDR**, que refuerza la transparencia sobre la sostenibilidad de los productos financieros; y el **European Green Bond Standard**, que establece un estándar voluntario para la emisión de bonos verdes. En conjunto, estas herramientas buscan facilitar la movilización de capital hacia actividades sostenibles, mejorar la comparabilidad para los inversores y reducir el riesgo de greenwashing.



Las cifras reflejan tanto el avance como la magnitud del reto. En 2024, la financiación climática global superó por primera vez los 2 billones de dólares anuales. Sin embargo, su distribución sigue siendo muy desigual: alrededor de **1,9 billones de dólares se destinaron a mitigación**, mientras que la financiación para adaptación alcanzó los 64.000 millones de dólares.[2] Esto evidencia que, aunque la movilización de capital climático está creciendo, sigue estando fuertemente concentrada en la reducción de emisiones. Además, parte de **la financiación para adaptación puede no estar siendo capturada** por las dificultades existentes para identificarla, cuantificarla y reportarla.

Al mismo tiempo, **persiste una importante brecha entre los flujos actuales y las necesidades de inversión**. Esta brecha es especialmente visible en adaptación: solo en los países en desarrollo, las necesidades se estiman entre 310.000 y 365.000 millones de dólares anuales para 2035, frente a 26.000 millones de dólares de financiación pública internacional para adaptación en 2023.[3] Es decir, **las necesidades son entre 12 y 14 veces superiores a estos flujos actuales**. Cerrar las brechas de financiación requerirá no solo movilizar más capital, sino dirigirlo hacia soluciones capaces de acelerar la descarbonización, reforzar la resiliencia y generar valor económico a largo plazo.

PARA FINANCIAR UN PROYECTO CLIMÁTICO SE NECESITA...



PARA FINANCIAR UN PROYECTO CLIMÁTICO SE NECESITA...

Las siguientes páginas desarrollan **cinco claves**, explicando **por qué** son relevantes, tanto para las empresas como para los inversores y entidades financiadoras, **cuáles son las barreras** más habituales para cumplirlas y qué **soluciones pueden ayudar** a fortalecer un proyecto y mejorar su preparación para acceder a financiación climática.

1

Buena gobernanza que garantiza ejecución exitosa

Responsabilidades claras, integración en la estrategia y mecanismos de seguimiento que garanticen una ejecución eficaz.

2

Impacto climático medible

Objetivos, indicadores y metodologías que permitan cuantificar y verificar el impacto climático del proyecto.

3

Hoja de ruta clara y escalable

Un plan de ejecución con hitos, recursos y gestión de riesgos que facilite la implementación y el escalado del proyecto.

4

Innovación respaldada por madurez

Soluciones validadas mediante pilotos o evidencia que reduzcan la incertidumbre y faciliten su implementación.

5

Viabilidad económica demostrada

Una propuesta económica que demuestre el retorno esperado, gestione los riesgos financieros y genere confianza para invertir.[5]

“La principal barrera para aumentar la inversión climática no es únicamente la falta de financiación, sino la falta de proyectos suficientemente preparados para recibirla. Los inversores buscan proyectos con impacto medible, riesgos gestionados, capacidad de ejecución y una propuesta económica sólida.”

1. BUENA GOBERNANZA QUE GARANTIZA UNA EJECUCIÓN EXITOSA

¿POR QUÉ?

Conseguir financiación no depende únicamente del impacto climático de un proyecto ya que los inversores y las entidades financieras también analizan la capacidad de la organización para llevarlo a cabo con éxito. Quieren saber quién toma las decisiones, cómo se asignan los recursos, qué controles existen y de qué forma se gestionan los riesgos a lo largo de todo el proyecto. **Una gobernanza sólida responde a todas estas preguntas y genera la confianza necesaria para movilizar inversión.**[4]

Los proyectos que mejor funcionan en los procesos de financiación suelen compartir un mismo patrón: cuentan con el respaldo de la **alta dirección**, forman parte de la **estrategia** de la empresa y disponen de **responsabilidades** claramente definidas, **indicadores** de seguimiento y una estructura de gestión capaz de responder ante imprevistos. Todo ello **reduce la percepción de riesgo** y ofrece mayores garantías de que el proyecto podrá ejecutarse en plazo, alcanzar los resultados previstos y crecer cuando las circunstancias lo requieran.[5]

La gobernanza también envía un mensaje claro al mercado y la acción climática no depende de iniciativas puntuales, sino que **forma parte de la manera en que la organización dirige su negocio**. Cuando los criterios climáticos están presentes en la estrategia, en las decisiones de inversión y en la gestión diaria, la empresa proyecta una imagen de mayor solidez, coherencia y visión de largo plazo.

Este aspecto pesa cada vez más en las decisiones de bancos, inversores y otros proveedores de capital. Más allá de los compromisos públicos, buscan **evidencias** de que la transición climática está integrada en la gestión de la empresa y cuenta con el respaldo de procesos, responsabilidades y **mecanismos de seguimiento** que permitan convertir los objetivos en resultados tangibles.[6]

BARRERAS HABITUALES

- Incertidumbre de responsabilidades
- Escasa integración en la estrategia de negocio
- Ausencia de seguimiento mediante KPI
- Baja implicación de la alta dirección

SOLUCIONES

- Definir roles y responsabilidades claras
- Integrar el proyecto en la estrategia corporativa
- Establecer mecanismos periódicos de seguimiento y reporte
- Implicar a la alta dirección desde el inicio, con objetivos vinculados al desempeño

2. IMPACTO CLIMÁTICO MEDIBLE QUE GENERA EVIDENCIA

¿POR QUÉ?

La medición del impacto climático convierte la ambición ambiental de un proyecto en una **propuesta de inversión fundamentada**. El IPCC define la financiación climática por el efecto esperado de los recursos movilizados: reducir las emisiones netas de gases de efecto invernadero y aumentar la resiliencia frente a los impactos del cambio climático.[7] Por ello, no basta con que un proyecto se presente como sostenible; debe establecer una línea base, delimitar su alcance y demostrar, mediante indicadores comparables y verificables, **qué transformación se espera conseguir**. Los indicadores varían en función del objetivo del proyecto, **mitigación** o **adaptación**, y deben expresarse mediante métricas cuantificables como las que se muestran en la siguiente tabla:

La medición adquiere especial valor cuando se integra **desde las primeras fases del proyecto**. Antes de escalar una solución, las organizaciones pueden validarla mediante proyectos piloto en una instalación, edificio o región, comparando los resultados previstos con el desempeño real. Esta evidencia permite ajustar la solución, conocer sus costes y beneficios, reducir el riesgo percibido y **valorar su replicabilidad** en otros activos o geografías.

Además, los resultados obtenidos permiten traducir el impacto climático en beneficios económicos tangibles, como el ahorro energético, la reducción de pérdidas, la protección del valor de los activos o una mayor continuidad operativa. De este modo, el *business case* deja de basarse únicamente en estimaciones y pasa a sostenerse en **evidencia medible**.

Métricas para medir impacto:

Indicador (KPI)	Unidad	Ejemplo
Reducción de emisiones de GEI respecto al escenario base	tCO_2e/año	Instalación de una planta solar fotovoltaica para autoconsumo que sustituye electricidad de la red y reduce 2.500 tCO_2e/año.
Reducción del consumo energético	MWh/año o %	Sustitución de equipos por tecnología de alta eficiencia que reduce el consumo energético en 1.200 MWh/año (30%).
Reducción de pérdidas económicas por riesgos climáticos	€ o %	Instalación de sistemas de protección frente a inundaciones que disminuyen las pérdidas anuales esperadas de 1,2 M€ a 300.000 €.
Horas de productividad recuperadas gracias a una mayor resiliencia	Horas/año	Una planta con 300 empleados evita 4 días de interrupción tras una inundación. Con jornadas de 8 horas, el proyecto recupera 9.600 horas de trabajo al año (300 × 4 × 8).

BARRERAS HABITUALES

- Línea base inexistente o poco robusta.
- Indicadores no comparables o difíciles de verificar.
- Datos insuficientes o de baja calidad.
- Ausencia de un sistema de seguimiento y reporte del impacto.

SOLUCIONES

- Definir una línea base antes de la implementación.
- Estandarizar indicadores y metodologías para garantizar la comparabilidad.
- Implantar una gestión de datos que asegure calidad y trazabilidad.
- Establecer un sistema de monitorización, reporte y verificación (MRV) del impacto.

3. HOJA DE RUTA CLARA

¿POR QUÉ?

Una hoja de ruta clara convierte una ambición climática en un plan de **ejecución creíble**. Para que un proyecto sea financiable, no basta con definir un objetivo climático; es necesario demostrar **cómo se alcanzará** mediante una secuencia de actuaciones, con hitos, responsables, plazos y **recursos claramente definidos**.

En los últimos años, la publicación de guías y marcos de referencia para los planes de transición climática y los planes de adaptación (como los recogidas en la parte inferior de esta página) ha reforzado la necesidad de que las organizaciones cuenten con una **planificación estructurada** para gestionar los riesgos y oportunidades derivados del cambio climático. En este contexto, los financiadores valoran que los proyectos se integren en una estrategia climática más amplia y estén **alineados con la estrategia corporativa** y, cuando resulte aplicable, con las estrategias y planes climáticos nacionales.

Una hoja de ruta bien definida reduce la incertidumbre sobre la ejecución del proyecto y facilita la evaluación de su **viabilidad técnica, económica y operativa**. Asimismo, ayuda a identificar y gestionar los riesgos físicos derivados del cambio climático, como inundaciones, sequías o fenómenos meteorológicos extremos, y los riesgos de transición asociados a cambios regulatorios, tecnológicos o de mercado. Además, permite planificar proyectos piloto que validen soluciones innovadoras antes de su implantación a mayor escala, favoreciendo su replicabilidad y escalabilidad y aumentando la confianza de los financiadores en el proyecto.





Haz clic en las imágenes para descargar las guías de planes de adaptación y transición climática.

BARRERAS HABITUALES

- Objetivos climáticos sin un plan de implementación claro.
- Desalineación entre el proyecto y la estrategia corporativa.
- Riesgos físicos y de transición sin evaluar o gestionar.
- Magnitud del proyecto insuficiente para generar impacto.

SOLUCIONES

- Definir una hoja de ruta con hitos, plazos y responsables.
- Alinear el proyecto con la estrategia y los objetivos climáticos de la empresa.
- Identificar y gestionar los riesgos físicos y de transición.
- Diseñar proyectos piloto con potencial de replicabilidad y escalabilidad.

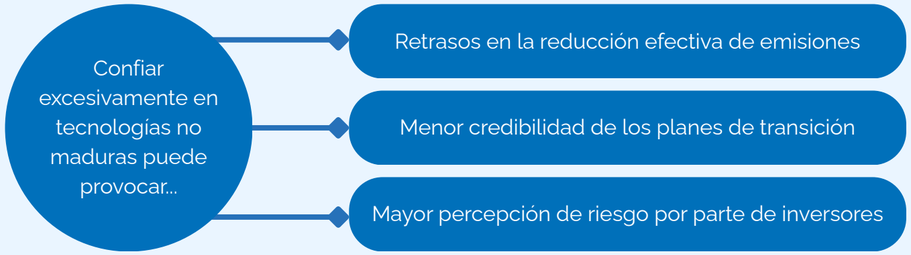
4. MADUREZ DEL PROYECTO

¿POR QUÉ?

El potencial climático de un proyecto es importante, pero rara vez basta para conseguir financiación. Antes de comprometer capital, los inversores quieren comprobar que la solución funciona y que puede ejecutarse con garantías. Por eso, los proyectos que ya han superado una prueba piloto, una demostración en condiciones reales o una primera fase de despliegue suelen partir con ventaja puesto que estas evidencias reducen la incertidumbre y permiten evaluar con mayor precisión los riesgos asociados a la inversión.[8]

La innovación sigue siendo un elemento imprescindible para avanzar en la transición climática, pero también implica asumir un mayor nivel de incertidumbre. Cuando una tecnología aún no ha demostrado su viabilidad técnica o comercial, el acceso a financiación suele ser más complejo, especialmente en proyectos que requieren inversiones elevadas o plazos largos de retorno.[9]

En este contexto, resulta especialmente relevante evitar el denominado riesgo de optimismo tecnológico, definido como la tendencia a confiar en exceso en tecnologías que todavía no han alcanzado un grado suficiente de madurez o cuya viabilidad económica sigue siendo incierta.[10]



Las organizaciones que generan mayor confianza son aquellas que **combinan ambición e innovación con una planificación realista**. Explican con transparencia las hipótesis en las que se apoyan, respaldan sus decisiones con evidencias y plantean hojas de ruta que permiten validar las tecnologías de forma progresiva antes de escalar las inversiones.

BARRERAS HABITUALES

- Tecnologías en fase piloto sin validación comercial
- Falta de referencias o casos similares
- Dependencia de tecnologías aún inmaduras
- Escalabilidad no demostrada

SOLUCIONES

- Validar mediante pilotos o proyectos demostrativos
- Asociarse con partners tecnológicos consolidados
- Validar la tecnología con terceros independientes
- Diseñar una hoja de ruta de escalado progresivo

5. VIABILIDAD ECONÓMICA DEMOSTRADA

¿POR QUÉ?

Un proyecto climático debe demostrar que **crea o protege valor** y que cuenta con una fuente de repago suficientemente predecible. Este puede generar valor mediante ahorros operativos, nuevos ingresos, mayor productividad y protección de activos. Según el CDP, cada dólar invertido en iniciativas de reducción de emisiones genera de media **2,4 dólares durante su vida útil**, llegando hasta 7 dólares en algunos casos. Incluso **el 41 % recupera la inversión en menos de tres años**.[11] En los proyectos orientados a responder a riesgos ambientales, el retorno mediano puede alcanzar los **8 dólares por cada dólar invertido**, a través de pérdidas evitadas, ahorros y mejoras operativas. Estos datos evidencian el potencial económico de la acción climática, aunque representan resultados agregados y no garantizan la rentabilidad de un proyecto concreto.

Hasta

8 x

de retorno por cada dólar invertido en responder a riesgos ambientales

Para convertir ese potencial en una propuesta financiable, el proyecto debe identificar con claridad de **dónde procederá el retorno, cuándo se materializará y qué riesgos pueden afectarlo**. Siguiendo el enfoque de la guía del WBCSD,[12] los beneficios climáticos deben traducirse en ingresos, costes, activos y flujos de caja, y evaluarse con métricas como el VAN, la TIR y el periodo de recuperación. Este análisis debe incorporar **escenarios y sensibilidades sobre costes, plazos, precios o rendimiento tecnológico**.

En última instancia, incorporar el desempeño climático al análisis financiero permite aplicar una mayor disciplina en la asignación de capital: priorizar las iniciativas que combinan impacto, rentabilidad y capacidad de ejecución, y concentrar los recursos en aquellas con mayor potencial para contribuir a la transformación del negocio.

BARRERAS HABITUALES

- Retornos a largo plazo frente a otras prioridades de inversión.
- Incertidumbre sobre costes, plazos y rendimientos esperados.
- Instrumento financiero inadecuado para el proyecto.
- Proyectos climáticos fuera del proceso ordinario de inversión.

SOLUCIONES

- Evaluar el proyecto durante toda su vida útil, estructurando la inversión por fases.
- Realizar análisis de sensibilidad, escenarios y puntos de equilibrio.
- Adaptar la estructura financiera al perfil del proyecto.
- Integrar los proyectos climáticos en los procesos habituales de asignación de capital.

¿ESTÁ MI PROYECTO PREPARADO PARA RECIBIR FINANCIACIÓN CLIMÁTICA?



¿ESTÁ MI PROYECTO PREPARADO PARA RECIBIR FINANCIACIÓN CLIMÁTICA?

El siguiente autodiagnóstico de 15 preguntas ofrece una evaluación orientativa del grado de preparación de un proyecto climático para maximizar la posibilidad de acceso a financiación. Sus resultados no garantizan su elegibilidad o financiación, pero a mayor número de respuestas afirmativas, mayor será el grado de preparación del proyecto para acceder a financiación climática.

Gobernanza e impacto climático

- [ ] ¿Está claramente definido el objetivo climático del proyecto y su contribución a la mitigación, la adaptación o ambas?
- [ ] ¿El proyecto forma parte de la estrategia corporativa y cuenta con responsables claramente definidos para su ejecución?
- [ ] ¿Se dispone de una línea base y de KPI robustos para cuantificar el impacto climático esperado?
- [ ] ¿La metodología de cálculo y los datos utilizados son trazables, comparables y verificables?
- [ ] ¿Existe un sistema para realizar el seguimiento y la verificación periódicos del impacto?

Madurez y capacidad de ejecución

- [ ] ¿La solución técnica ha demostrado su funcionamiento mediante pilotos, referencias o evidencia en condiciones reales?
- [ ] ¿Existe una hoja de ruta con hitos, responsables, calendario, presupuesto y medidas de contingencia?
- [ ] ¿Se han identificado y evaluado los principales riesgos físicos, de transición y de implementación del proyecto?
- [ ] ¿Se dispone de los permisos, contratos, recursos y capacidades necesarios para ejecutar el proyecto?
- [ ] ¿La solución puede replicarse o escalarse considerando distintos activos, operaciones o territorios?

Viabilidad financiera y seguimiento

- [ ] ¿Se han identificado y cuantificado los beneficios económicos derivados del impacto climático?
- [ ] ¿Se ha evaluado la rentabilidad del proyecto mediante indicadores financieros (VAN, TIR y periodo de recuperación)?
- [ ] ¿Se han analizado distintos escenarios, riesgos e incertidumbres financieras que puedan afectar al retorno?
- [ ] ¿El proyecto está integrado en los procesos habituales de inversión y asignación de capital?
- [ ] ¿Existe un sistema de seguimiento que permita medir simultáneamente el desempeño climático, operativo y financiero del proyecto?

forética | Clúster Cambio Climático

SOLUCIONES ALINEADAS CON LA TRANSICIÓN CLIMÁTICA



SOLUCIONES ALINEADAS CON LA TRANSICIÓN CLIMÁTICA

La transición climática requiere tanto innovación como financiación. La innovación aporta nuevas soluciones para reducir emisiones y aumentar la resiliencia, mientras que la financiación permite desarrollarlas, implementarlas y escalarlas. Cuando ambas se combinan, las organizaciones transforman sus operaciones, reducen riesgos y generan nuevas oportunidades de negocio.

La evidencia demuestra que esta combinación genera valor. El World Resources Institute (WRI) estima que **cada dólar invertido** en medidas de adaptación puede generar alrededor de **10 dólares en beneficios económicos netos**,[13] gracias a la reducción de pérdidas, el aumento de la productividad y una mayor resiliencia de las operaciones. Del mismo modo, invertir en soluciones climáticas innovadoras puede abrir nuevos mercados, mejorar la eficiencia y fortalecer la competitividad empresarial.

Por el contrario, **no innovar también tiene un coste**. Retrasar la transformación supone renunciar a oportunidades de creación de valor, aumentar la exposición a riesgos climáticos y regulatorios y perder acceso a nuevas fuentes de financiación cada vez más orientadas a proyectos con impacto demostrado.

Por ejemplo, en la transición energética, las **decisiones de inversión que se toman hoy condicionan las próximas décadas**. Una flota, una planta o una infraestructura financiada en 2026 puede seguir operativa en 2040 o más allá.

Si estas inversiones no tienen en cuenta la trayectoria de descarbonización y la evolución regulatoria, tecnológica y del mercado, **aumenta el riesgo de transición y de generar activos varados**: activos que pierden valor o quedan obsoletos antes de haber sido amortizados.

Por ello, **alinear financiación e innovación con una visión de largo plazo** es clave para reducir este riesgo. No se trata únicamente del coste o disponibilidad de capital: señales claras de mercado, como marcos regulatorios estables, contratos de largo plazo, PPA, criterios de compra pública verde o certificaciones verificables, ayudan a convertir los compromisos climáticos en proyectos financiables y competitivos.

Las empresas líderes del Clúster ya están avanzando en esta dirección. En las siguientes páginas presentamos buenas prácticas que muestran cómo la financiación y la innovación pueden orientar inversiones hacia **soluciones alineadas con la transición climática**, reduciendo riesgos y generando oportunidades de negocio.



BUENA PRÁCTICA EMPRESARIAL: VIABILIDAD ECONÓMICA DEMOSTRADA



Bankinter: innovación financiera para inversiones en eficiencia energética mediante el anticipo de CAEs

La mejora de la eficiencia energética constituye una de las palancas más efectivas para avanzar en la descarbonización empresarial. Sin embargo, muchas inversiones en este ámbito requieren un esfuerzo financiero inicial que puede retrasar su ejecución, especialmente en pymes y empresas con planes de transformación ambiciosos.

Con el objetivo de contribuir a superar esta barrera, Bankinter ha desarrollado el Préstamo Anticipo CAE, una solución financiera pionera en el mercado español que permite a las empresas anticipar el valor económico asociado a los Certificados de Ahorro Energético (CAE) derivados de actuaciones de eficiencia energética.

Este producto facilita el acceso a financiación desde las primeras fases del proyecto, mejorando la liquidez de las compañías y acelerando la puesta en marcha de iniciativas como la renovación de equipos, la electrificación de procesos, la optimización energética de instalaciones o la reducción del consumo en edificios e infraestructuras.

La iniciativa refleja cómo la innovación financiera puede actuar como catalizador de la transición climática, conectando los incentivos públicos y regulatorios con las necesidades reales de financiación de las empresas. De esta forma, Bankinter contribuye a movilizar inversiones con impacto ambiental positivo, favoreciendo la reducción de emisiones, la mejora de la competitividad empresarial y el avance hacia una economía baja en carbono.

BUENA PRÁCTICA EMPRESARIAL: BUENA GOBERNANZA QUE GARANTIZA UNA EJECUCIÓN EXITOSA

Chiesi desarrolla la plataforma de inhaladores con mínima huella de carbono

Se trata de una iniciativa que ha supuesto una inversión de más de 400 millones de euros en el desarrollo de una plataforma de soluciones terapéuticas que combina la innovación con la reducción del impacto ambiental y asegura que el paciente disponga del tratamiento adecuado para su patología.

Chiesi está transformando su cartera de inhaladores presurizados (pMDI) mediante la incorporación de un propelente de nueva generación con un potencial de calentamiento global significativamente menor, lo que permitirá una reducción del 90% de la huella de carbono del inhalador con respecto a los actuales, manteniendo la misma eficacia, seguridad y facilidad de uso para los pacientes. Esta iniciativa responde a uno de los principales retos de descarbonización del sector sanitario y demuestra cómo la innovación puede contribuir simultáneamente a la salud de las personas y la del planeta.

El proyecto forma parte de la estrategia de Chiesi de lograr ser 'Net Zero' en 2035 y refleja el compromiso de la compañía biofarmacéutica de liderar la transición hacia la descarbonización del sector sanitario asegurando la calidad de los tratamientos a la vez que se reduce el impacto ambiental.



BUENA PRÁCTICA EMPRESARIAL: IMPACTO CLIMÁTICO MEDIBLE QUE GENERA EVIDENCIA



Primera caldera a nivel mundial que combina biomasa forestal y envoltura cárnica de celulosa como combustible

Esta iniciativa pionera consiste en la instalación de una caldera de biomasa de 5 MWt capaz de utilizar de forma combinada biomasa forestal de proximidad y envolturas de celulosa generadas en un proceso industrial como combustibles renovables. La energía térmica producida se utiliza en los distintos procesos industriales de la planta, integrando recursos energéticos renovables y valorizables en la actividad de la planta.

La actuación destaca por su contribución a la economía circular, al valorizar tanto biomasa procedente de la gestión forestal sostenible como residuos generados durante el propio proceso productivo. Asimismo, impulsa la gestión sostenible de los recursos forestales, contribuyendo a la prevención de incendios y a la mejora del estado de los bosques mediante el aprovechamiento de biomasa local.

El proyecto generará un beneficio climático significativo al evitar aproximadamente 9.000 toneladas de CO_2 equivalente, mediante la sustitución del gas natural por combustibles renovables. Además, incorpora tecnologías avanzadas de combustión y sistemas de depuración que garantizan el cumplimiento de los límites de emisión más exigentes, asegurando la calidad del aire. También favorece el desarrollo económico y social del entorno mediante la dinamización de la cadena de valor asociada al suministro y gestión de biomasa.

BUENA PRÁCTICA EMPRESARIAL: HOJA DE RUTA CLARA

Grupo Cajamar: una cartera de financiación enfocada en el mundo agrario

Desarrollar productos y servicios financieros que respondan a las necesidades de sus clientes y contribuyan a abordar retos ambientales y sociales forma parte de la esencia de Cajamar. No es algo reciente. El Grupo nació como una entidad cooperativa, estrechamente vinculada al territorio y al sector agroalimentario, cuyos socios fundadores eran en gran medida agricultores. Su evolución ha estado ligada al desarrollo de sus explotaciones.

Desde la lógica cooperativa, el éxito del cliente y el de la entidad van de la mano. El interés de Cajamar es que cada inversión sea eficiente, reduzca costes y contribuya a hacer la actividad más competitiva y resiliente. Una explotación mejor adaptada al clima no solo genera un menor impacto ambiental, sino que también mejora su desempeño económico, reforzando su capacidad de crecimiento y de repago.

Esta visión explica por qué la financiación en Cajamar siempre ha estado acompañada de conocimiento. A través de su Fundación y del ecosistema de innovación agroalimentaria, el Grupo impulsa investigación aplicada, transferencia de conocimiento, formación, digitalización y nuevas tecnologías. Iniciativas como sus centros experimentales, Plataforma Tierra o Cajamar Innova permiten conectar ciencia, tecnología y financiación para ofrecer soluciones más útiles, realistas y adaptadas a los retos de sectores como la eficiencia hídrica, la agricultura regenerativa, la bioeconomía o las energías renovables.



BUENA PRÁCTICA EMPRESARIAL: MADUREZ DEL PROYECTO



Naturgy Innova: el programa de innovación abierta de Naturgy

La colaboración entre Naturgy y FuVeX ejemplifica cómo el modelo de innovación abierta de Naturgy permite conectar talento interno y externo para desarrollar soluciones tecnológicas aplicables a la transición energética. A través de UFD, su distribuidora eléctrica, Naturgy se alió con la scale-up navarra para incorporar drones de largo alcance (BVLOS) a la inspección de redes, combinando conocimiento operativo, tecnología propia y adaptación regulatoria.

El proyecto alcanzó hitos pioneros, como los primeros 1.000 kilómetros de red supervisados con navegación automática y el primer permiso europeo de su categoría. Desde 2022, junto a UFD, se han inspeccionado más de 20.000 kilómetros, y la nueva aeronave MARVIN-24 aspira a elevar la productividad hasta 200 kilómetros diarios y reducir costes operativos hasta un 50%.

La alianza ha escalado hasta el mayor contrato de drones civiles en España, para inspeccionar cerca de 40.000 kilómetros de líneas aéreas de alta y media tensión hasta 2026, con opción de prórroga hasta 2028, mediante sensores visuales, térmicos y LiDAR que generarán un gemelo digital de la red. Este caso demuestra cómo la colaboración con startups impulsa seguridad, eficiencia, mantenimiento predictivo y menor impacto ambiental en infraestructuras críticas.

BUENA PRÁCTICA EMPRESARIAL: IMPACTO CLIMÁTICO MEDIBLE QUE GENERA EVIDENCIA

Nestlé lidera la transición hacia la descarbonización en su flota logística

La transición hacia las cero emisiones netas requiere actuar en toda la cadena de valor y abordar aquellos ámbitos donde ya es posible acelerar la reducción de emisiones. En este sentido, aunque la mayor parte de la huella de carbono de Nestlé se concentra en su cadena de suministro agrícola, la compañía sigue avanzando mediante actuaciones en sus operaciones y una estrecha colaboración con sus proveedores logísticos.

En este contexto, Nestlé España está impulsando la transformación sostenible de su red logística a través de un proyecto de descarbonización del transporte que combina camiones 100% eléctricos y biocombustibles renovables HVO. Desarrollada junto a sus socios logísticos, esta solución cuenta ya con 47 vehículos de cero o bajas emisiones operando en distintas rutas de transporte, lo que permite evitar la emisión de alrededor de 9.500 toneladas de CO_2 equivalente al año. El HVO, producido a partir de aceites de cocina usados y otros residuos orgánicos, reduce hasta un 80% las emisiones frente al diésel convencional, al tiempo que fomenta la economía circular. Además, la incorporación de camiones eléctricos alimentados con energía renovable contribuye a disminuir tanto las emisiones como la contaminación acústica.

Este proyecto demuestra cómo la innovación y el trabajo conjunto pueden acelerar la transición hacia una cadena de suministro más eficiente, resiliente y sostenible.



BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

[1] Global Landscape of Climate Finance 2025 (Climate Policy Initiative, 2025)

[2] Climate finance has reached $2 trillion annually (Climate Policy Initiative, 2026)

[3] Informe sobre la Brecha de Adaptación 2025 (PNUMA, 2025)

[4] From Plans to Capital: Unlocking Credible Transition Finance at Scale (CDP, 2025)

[5] Company-Investor Engagement as a Catalyst for Climate Action (CST, 2024)

[6] Using transition plans to unlock capital and capital to realize transition plans (KPMG, 2025)

[7] IPCC AR6 WGIII – Chapter 15: Investment and Finance (IPCC, 2022)

[8] Sustaining the Private Capital Opportunity in Climate (BCG, 2025)

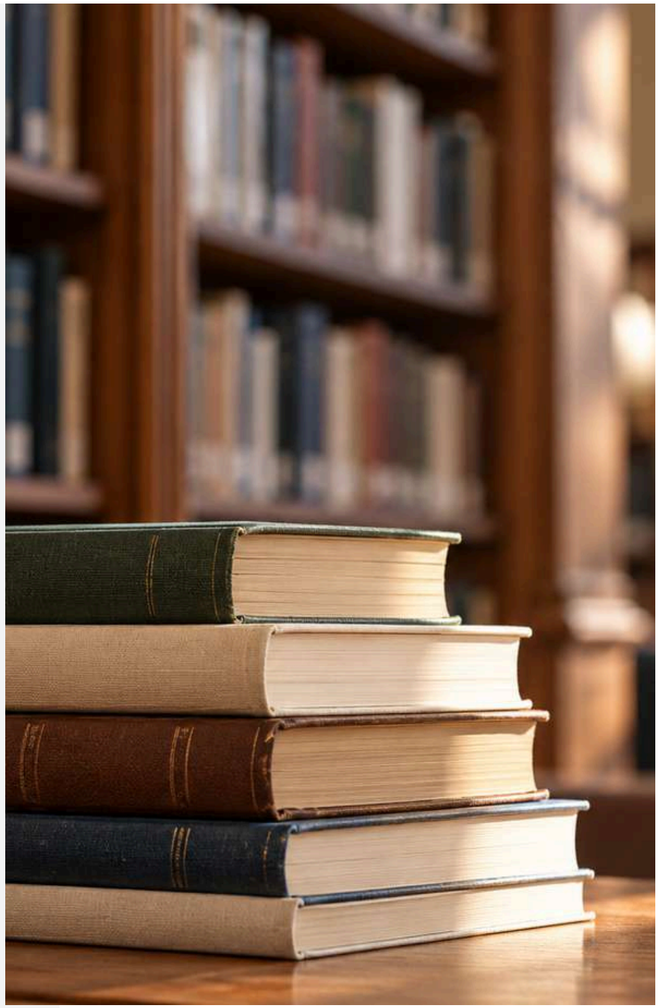
[9] Financing Climate Change Adaptation: Turning Risk into Resilience (Harvard Law School Forum on Corporate Governance, 2025)

[10] Hacia la descarbonización empresarial: Guía para desarrollar Planes de Transición Climática, (Forética 2025)

[11] Disclosure Dividend 2026 (CDP, 2026)

[12] The Business Action Guide to Climate Transition (WBCSD, 2025)

[13] Financing Adaptation: 11 Financial Instruments that Help Build Climate Resilience (WRI, 2025)



forética

Forética Forética www.foretica.org @foretica_es foretica@foretica.es

Calle Almagro, 12 - Planta 3. 28010 - Madrid